

CHIARA HABLA CON NOSOTROS¹
Amar es importante y... ¡nos hace felices!

“¡Quiero ser feliz!”

Hola Chiara, ¡te quiero mucho! Me llamo Armando, soy un gen 4 de Nápoles. ¿Qué podemos hacer nosotros en el mundo?²

Chiara: Bien, Armando me pregunta: "¿Qué podemos hacer nosotros en el mundo? Ustedes, los gen 4, ¿qué pueden hacer? Gen, el mundo..., lo sé porque soy mucho más grande que ustedes y he vivido mucho, el mundo necesita la felicidad, y entonces la busca aquí y allá; la busca en la televisión, en las películas, en los bailes, la busca... la busca en las cosas del mundo, ¡hasta en la droga!, ¡hasta en la droga! También ustedes buscan la felicidad, ¿por qué? porque son como todos los demás, el mundo busca la felicidad. Entonces, hay que darle al mundo la verdadera felicidad.

Hay también pequeñas alegrías, por ejemplo, cuando les regalan un juguete, son felices; o cuando les dan un dulce, son felices; pero es una felicidad corta, que dura poco.

¿Saben cuál es la felicidad verdadera? Prueben: es la que tiene la persona que ama, que ama. Cuando amamos somos felices, cuando amamos somos felices y si amamos siempre seremos felices siempre. ¿Qué pueden hacer ustedes en el mundo? Dar felicidad, enseñar a amar. ¿A quién? A las hermanitas, a los hermanitos, a su papá, a su mamá, a sus compañeros, a todos los chicos y las chicas que encuentren. [...]

A veces me dan ganas de tener muchas cosas bonitas como lápices y gomas para borrar, solo porque son de colores lindos. ¿Qué puedo hacer para no tener ganas de estas cosas?³

Chiara: Ahora te respondo. (...)

¹ Selección de respuestas de Chiara Lubich a las y los Gen 4, preparada por los Centros Gen 4 – edición 2021

² Castel Gandolfo, 18 de junio de 1988 – Congreso Gen 4, pregunta n°4

³ Ciudad de México, 8 de junio de 1997 – Encuentro con las zonas de México y Centroamérica, pregunta n°2

Te gustan mucho las cosas de colores, como los lápices de colores, las gomas de colores. Y estás preocupada porque dices: “Si amo los lápices de colores, los papeles de colores, las gomas de colores, tal vez no vivo el Ideal”. Piensas eso.

Yo diría que no te preocupes, porque a mí también... me gustan muchísimo las gomas de colores y también los lápices de colores. ¿Conoces esas cositas que hacen así, los clips? Pues los quiero siempre de colores porque me gustan mucho.

Pero, tienes razón cuando dices: “Si estas cosas de colores me impiden amar, entonces tengo que deshacerme de ellas”.

Por ejemplo, si una compañera de la escuela te dice: “Dame, ¿puedes darme esa goma de colores?”, debes dársela, aunque te guste, porque debes amar siempre. ¿Comprendes?

Por eso no te preocupes de las cosas. Pero piensa siempre: “También a Chiara le gustan las cosas de colores”. Pero si te impiden amar, no, entonces no. Hay que dejarlas y amar a tu compañera. (Aplausos)

Chiara, tú nos enseñas a dar siempre, sin escatimar nada. Pero yo no tengo muchas cosas que dar. ¿Qué puedo hacer? Esta pregunta es de Gaudia Kim de Corea.⁴

Doni: Miren, ¡no es verdad que ustedes no tienen muchas cosas que dar, que tú no tengas muchas cosas que puedes dar! Tú tienes muchas, muchas cosas para dar.

Por ejemplo, aquí hay, en todos estos carteles que están también en las paredes, miren cuántas cosas tienen y pueden dar, por ejemplo: dar prestado un lápiz, ¡esto pueden hacerlo! Dar una mano en la cocina a su madre, ¿pueden? ¡Sí! Enseñar un juego a quien no lo conoce, ¡pueden! Escuchar a quien quiere ser escuchado: si un amigo está triste y quiere que lo escuchen, quiere hablar con ustedes, aunque tengan otras cosas que hacer, ¡se detienen a escucharlo! Dar una respuesta amable: si les preguntan algo, responder con amor, amablemente. Dar una parte de la merienda a alguien que no la tiene, ¡pueden! Dar los “buenos días” con amor, pueden: cuando se despiertan, en vez de levantarse así..., sonreír y decir “¡Buenos días!”, a su hermanito, a su mamá, ¡pueden! Dar el perdón a quien les ha hecho daño. ¿Ven cuántas cosas pueden dar también ustedes? Dar una sonrisa, pueden, ¿no? Dar una limosna a los pobres: ¡esto lo hacen siempre! Dar compañía a quien está solo, o enfermo, a su hermanita enferma que se aburre en la cama, ustedes se ponen allí y le leen un cuento u otra cosa: ¡esto pueden hacerlo! Dar una mano al que está trabajando, pueden ayudarlo. Dar un regalo: cuando es la fiesta de su mamá, o el cumpleaños de la compañera, ¡pueden! Consolar al que llora, ¡pueden! Dar una alegría a quien está triste, pueden, ¿no? Dar una buena noticia, también esto pueden hacerlo: vuelven a casa, han sacado una buena nota y dicen: “¡Mamá, he sacado una buena nota!” Esta es una buena noticia que dan en casa. Por lo tanto, vean cuántas cosas se pueden dar, ¡cuántas!

Por lo tanto, no es verdad que no tienen nada, ¡tienen muchas, muchas, muchas cosas!

⁴ Castel Gandolfo, 26 de junio de 2004 - Doni lleva las respuestas de Chiara al Congreso Gen4 – pregunta n° 18

“Amar es lo más importante de la vida”

*¿Amar a Jesús es lo más importante de nuestra vida?*⁵

Chiara: [...] me pregunta si amar a Jesús es lo más importante en la vida.

¡Es lo más importante! Porque cuando vayamos a la Mariápolis celestial, al Paraíso, Jesús no nos preguntará si hemos paseado, jugado, si hemos hecho esto o aquello, si hemos comido... no, no, no. Dirá cosas más bien distintas, que nos sorprenderán. Nos dirá: "tuve hambre... y me diste de comer"; entonces el gen 4 dirá: "Jesús yo no te vi nunca, ¿cuándo te di de comer?" Y Jesús dirá: "Todas las veces que le diste de comer a tu hermanito me lo diste a mí, porque yo estaba escondido en tu hermanito, me lo hiciste a mí. También dirá: "Estaba desnudo y tú Gen 4 me diste un vestido", y el Gen 4 sorprendido dirá: "¿Cuándo Señor te di un vestido si jamás te encontré?" "Aquella vez que le diste un vestidito a aquella... a ese amiguito tuyo que era pobre, esa vez me lo diste a mí, me lo diste a mí, por tanto ven conmigo al Paraíso".

O sea, Jesús nos preguntará solo si hemos amado a nuestros hermanos. Si hemos visitado a los presos y a los enfermos: ir a visitar a los Gen 4 enfermos o a las personas adultas enfermas. Nos preguntará todas esas cosas. Por eso, amar a Jesús es lo más importante porque es lo único que nos preguntará al final de la vida.

Bien, entonces aquí vemos: allí arriba a un chico que ayuda a su mamá a lavar los cubiertos... Jesús le dirá: "Lavaste mis cubiertos" y el Gen 4 dirá: "Pero ¿cuándo te los lavé, si jamás te vi? Aquella vez que se lo hiciste a tu mamá me lo hiciste a mí". Después, allí hay un gen 4 que le da un helado a otro Gen 4, quizá más pequeño; y aquí abajo hay un Gen 4 de África que le da la pelota a un chico que la había perdido; y después allí hay un gen 4 que le lleva los lentes a su abuelo.

Bien, todos estos actos de amor hechos a los demás... Jesús dice: "Me lo hiciste a mí, me lo hiciste a mí". [...]

*Chiara, ¿qué puedo hacer con mi hermanito más pequeño que se llama Daniel y siempre quiere algo... quiere jugar? ¿Qué puedo hacer?*⁶

Chiara: [...] Yo diría que esta Gen 4 es afortunada, porque si el hermanito a cada rato le pide algo, ella siempre puede dar, dar, dar, de ese modo tiene muchas ocasiones para hacer tantos actos de amor.

Pero, por ejemplo, si ella tiene que estudiar, hacer sus tareas, no puede hacer esos actos de amor porque la voluntad de Dios es que haga sus tareas. Entonces tiene que decirle a Daniel: "Daniel, quédate tranquilito, ahora tengo que hacer mis tareas, ahora no puedo atenderte, no

⁵ Castel Gandolfo, 18 de junio de 1988 – al Congreso Gen 4, pregunta n° 11

⁶ Castel Gandolfo, 18 de junio de 1988 – al Congreso Gen 4, pregunta n°15

puedo escucharte, juega tú solo. Cuando haya terminado las tareas iré contigo". Eso, tiene que hacer así y el hermanito lo comprenderá, lo comprenderá porque él también tiene las ideas claras y tiene a Jesús en su corazón, la comprenderá y la dejará tranquila. Después, lógicamente, cuando haya terminado sus tareas, está bien que ella vaya a jugar con él y así hará muchos actos de amor. (Aplausos)

Miren, aquí está la Gen 4 que le dice a Daniel: "Ahora tengo que hacer las tareas, por eso quédate tranquilo, juega tú solo, después volveré y te ayudaré a jugar". [...]

Chiara, ¡quiero ser como Jesús! "¿Qué debo hacer?"⁷

Chiara: Quiere llegar a ser como Jesús. "¿Qué hacer?"

Es siempre la misma cuestión: hay que amar. Pero estén atentas. Veamos si luego se acuerdan de lo que les digo. [...]

Primero: hay que amar a todos. Por ejemplo, vuelven a casa y dicen: "Yo a mi mamá la amo, a mi hermanito lo amo, a mi papá lo amo, pero a mi tía no". Esto no es amor. O si están en la escuela y dicen: "Amo a mi profesora, amo a mi amiga, pero a esa otra... esa me resulta antipática". No es amor, no es amor verdadero, así no puedes ser Jesús. Hay que amar a todos, vencerse. Así hicimos nosotras cuando éramos jóvenes y empezamos a vivir el Ideal. Hay que vencerse y amar a todos.

Segundo: [...] Hay que ser los primeros en amar, es decir, no los segundos, los primeros. Hay que amar siempre empezando nosotros. Quizá vamos a casa y encuentran a su hermanita que tiene la cara larga, larga, larga, porque esta aburrida, está harta, no le apetece nada, no le apetece ni jugar ni estudiar... No esperen, no esperen que ella los ame; tienen que empezar ustedes, ser los primeros en amar diciendo: "¿No te encuentras bien? ¿Cómo va? ¿Tienes algún problema? ¿Quieres decírmelo? ¿Quieres que salgamos? ¿Quieres que juguemos a algo?" Tienen que ser los primeros en amar.

Por lo tanto, lo primero es: amar a todos.

Lo segundo: ser los primeros en amar.

Tercero: Hay que ver a Jesús en todos, todos, todos, todos, también en aquel tan feo, también en ese harapiento, [...], también en ese italiano que me es antipático, también en ese inglés que no lo puedo ni ver... Hay que ver a Jesús en él, porque está ahí, porque Jesús dijo que cualquier cosa que hagamos a los demás, Él dijo: "A mí me la hiciste". Por lo tanto, ahí está Jesús.

Entonces, hemos llegado a tres: amar a todos –lo tienen en su dado–, amar a todos; ser los primeros en amar; ver a Jesús [en ellos], y si se ve a Jesús, hay que amarlos a la fuerza. No puedes odiar a Jesús, no puedes tratar mal a Jesús, no puedes decir palabras feas a Jesús; tienes que amarlo porque es Jesús.

⁷ Castel Gandolfo, 7 de junio de 1998 – al Congreso Gen 4, pregunta n°5

La cuarta, que está también en su dado: amar como a uno mismo, como si yo estuviera ahí, como si estuviera en su lugar. Yo no estaría contenta si me tirasen una piedra. Entonces tampoco estoy contenta si le tiran la piedra a ese otro, tengo que amarlo como a mí.

Entonces vivan bien lo que está escrito en el dado y así aprenden a amar, y así se responde a la pregunta de la Gen 4: "¿Qué hacer para ser Jesús?" Viviendo lo que está escrito en el dado, donde está escrito también que hay que amarse unos a otros.

Este dado es importante, recuérdelo. Recuerden que también Chiara, que soy yo, vivo este dado. Quizá no lleve el dado en la mano, pero es bonito. Es bonito, yo lo he visto, sé que es uno así. Entonces, amémonos unos a otros, me hago uno, amo a Jesús en el otro, amo a todos, dice incluso al enemigo; soy el primero en amar. Está aquí, está aquí, por tanto cuídenlo mucho, que nadie se lo rompa.

Entonces, ¡para ser otro Jesús hay que vivir el dado! [...]